

RECORRIDO BIBLIOGRÁFICO POR LA ETNOGRAFÍA Y LA ETNOLOGÍA MURCIANAS

FINA MARY ANTÓN HURTADO

INTRODUCCIÓN

En este artículo pretendo realizar una primera aproximación al estado de la Etnología en la Comunidad Autónoma de Murcia.

Esta exposición consta de tres partes: en la primera abordaré algunos de los estudios realizados durante los pasados siglos y el presente hasta la implantación de la Universidad. La segunda parte constará de un recorrido por los principales autores que han reflejado tradiciones populares murcianas en sus obras, tanto las de folkloristas como las propiamente etnológicas. En la tercera parte reflejaré la actual situación de la Etnología en Murcia, donde puede apreciarse un creciente interés por estudiar, analizar, y recoger nuestras tradiciones, oficios, ritos, etc. que están desapareciendo y que dentro de unos años será imposible estudiarlos en profundidad, debido a su inexistencia.

He intentado centrarme en lo que actualmente es la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, pero debido a nuestra relación con Albacete (provincia que actualmente forma parte de Castilla-La Mancha, pero que estuvo unida a Murcia hasta 1982), se citan algunos estudios de ésta.

PRIMERA ETAPA: ETNOGRÁFICA

En primer lugar (y sin ánimo de entrar en la polémica suscitada a la hora de distinguir Etnografía, Etnología y Antropología) he de decir que utilizo el término «Etnografía» tomando como referencia la definición que del mismo ofrece el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, a saber: «Rama de las ciencias humanas cuyo objeto es el estudio descriptivo de las razas y pueblos». Teniendo esto en cuenta, podemos afirmar que los autores que se ocuparon de esta etapa hicieron una gran labor descriptiva en la que escasea el análisis, es más, en numerosas obras el tema era histórico y en un plano completamente secundario aparece la descripción de alguna tradición con la intención de

contextualizar dicho estudio. A pesar de todo, las obras de esta etapa son de gran valía y de referencia obligada para cualquier investigador posterior.

Uno de los primeros estudios en los que podemos encontrar distintos aspectos referidos a la cultura tradicional murciana es el del Licenciado Francisco Cascales, *Discursos históricos de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Murcia y su Reino* (1775). Tres años después Espinalt García, B. publica *Atlante español o descripción de todo el Reyno de España. Reyno de Murcia* (1778), que fue reeditado en 1981. Posteriormente, en *La Murcia que se fue*, escrito en 1872 por Don Javier Fuentes y Ponte, podemos encontrar una descripción mucho más precisa y rica de las tradiciones y costumbres de los murcianos de la época y de algunas épocas anteriores. Don Andrés Baquero Almansa, por su parte, realiza un recorrido histórico, pero con interesantes datos etnográficos, por distintas ciudades murcianas en su obra *Rebuscos y documentos sobre la historia de Cartagena, Cehegín, Mula, y Murcia* (1881). Otra obra con una importante aportación etnográfica es *Murcia y Albacete* (1889) de Don Rodrigo Amador de los Ríos, a la que también podríamos añadir el libro de Don Abelardo Merino Álvarez *Geografía Histórica del Territorio de la actual provincia de Murcia*. (1915).

Siguiendo con las obras históricas, merecen especial atención las historias locales en cuyas páginas podemos encontrar distintos aspectos tradicionales de vital importancia, no sólo por su valor específico como datos etnográficos, sino también como documentos que posibilitan la etnografía comparada y revelan la diversidad y especificidad de los pueblos que conforman la comunidad murciana. Julián San Valero en su artículo «Etnografía y folklore en Valencia y Murcia», publicado en *La Antropología Cultural de España*. de Angel Aguirre (Barcelona, 1986), menciona a algunos autores, a los que yo he añadido otros. Ya en 1740 encontramos *Blasones y antigüedades de la ciudad de Lorca*, escrito por P. Morote Pérez-Chuecos y que fue reeditado en 1980. También en 1740 se publica el libro de Pedro M^a Ortega *Crónica de la provincia franciscana de Cartagena*. En 1800 J. Lozano Santa publica *Historia antigua y moderna de Jumilla*, que fue reeditada en 1976. Sobre Caravaca podemos consultar el libro de Marín de Espinosa, A. *Memorias para la historia de la ciudad de Caravaca* de 1856, y el de Bas y Martínez, Q. *Historia de Caravaca* (1885). En 1886 Acero y Abad, N. publica *Historia de la muy noble y muy leal villa de Mula*. Martínez Rizo, I. publica en 1894 *Fechas y fechos de Cartagena*. Cuatro años más tarde, P. Díaz Cassou escribió *Historia de Alguazas*. Ya en nuestro siglo encontramos *Aledo. Su descripción e historia* de J. Báguena Lacarcel de 1901, en este mismo año también se publica la *Historia de la ciudad de Lorca*, de Cánovas y Cobeño, F. En 1905, J. Espín Rael escribe sobre *La fortaleza de Aledo*. A. Rubio Heredia publicó en 1915 *Cosas de Moratalla*, obra reeditada en 1976. Sobre Cieza tenemos las obras de R.M. Capdevila, *La antigua Cateia, hoy Cieza* (1920) e *Historia de Cieza* (1928). F. Casal Martínez publicó en 1921 *Leyendas, tradiciones y hechos históricos de Cartagena*. Sobre la capital de la región, Murcia, encontramos importantes datos en *Bosquejo histórico de Murcia y su Consejo*, de J. Frutos Baeza, publicado en 1934. Ya en 1946, Ortega Merino, R. publica *Historia de Fuente Álamo*, y en 1948, Federico Casal publica *Folklore cartagenero*

Si anteriormente decíamos que la Etnografía se abordaba en relación con la Historia, ahora diremos que también podremos encontrar importantes datos etnográficos en textos

literarios, ejemplo de los cuales puede ser el libro de J. Martínez Tornel *Colección de romances populares murcianos* (1888). Las obras de Don Pedro Díaz Cassou constituirían el mayor exponente en la recopilación de la oralidad popular y tradiciones, entre las que destacaría *La huerta de Murcia (Topografía, Geografía, Climatologías)* (1887), *Ordenanzas y costumbres de la Huerta de Murcia* (1889), *Almanaque folklórico de Murcia* (1893), *La literatura panocha* (1895), *Pasionaria murciana. La Cuaresma y Semana Santa en Murcia* (1897). En 1905, D. José Verdú publica *Colección de cantos populares de Murcia*, en que recoge canciones de ronda, baile, fiestas y Auroros con partituras originales. D. Alberto Sevilla Sánchez también nos ofrece sus libros *Cancionero murciano* (1921) y *Sabiduría popular murciana* (1926). En la misma línea están *Los cantos regionales* (1942) de J. Pérez Mateos.

Relacionados con la oralidad estarían los estudios de dialectología realizados en 1932 por J. García Soriano *Vocabulario del dialecto murciano* y ampliado en 1944-45 por García Morales, A. y Sánchez López, I. en «Voces murcianas no incluidas en el vocabulario murciano de García Soriano», en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (R.D.T.P.) Tomo 1.

Finalmente, dentro de esta primera etapa destacaremos la obra de Don Mariano Ruiz-Funes García *Derecho consuetudinario y economía popular de la provincia de Murcia* (1916) que, a pesar de tratarse de una obra jurídica, tiene importantes datos etnográficos contextualizados sociológicamente.

SEGUNDA ETAPA: ETNOLÓGICA

En esta etapa la enumeración de las diferentes obras se hará atendiendo a grupos temáticos. Pero antes de iniciar dicha enumeración parece conveniente exponer brevemente las posibles causas que motivaron la proliferación de estudios etnológicos y etnográficos.

En la segunda mitad de este siglo Murcia experimenta una creciente industrialización y un aumento de la zona urbana, lo que hace temer por la pérdida de aspectos y formas de vida tradicionales. Otra causa determinante fueron los hallazgos arqueológicos que incentivaban la realización de este tipo de estudios, a los que se unieron estudios etnológicos para la mejor comprensión de ambos. Por último, también tuvo gran importancia en la proliferación de estos trabajos la facilidad de que disfrutaban los investigadores para dar a conocer sus estudios, ya que había una amplia gama de medios de divulgación como revista, congresos, institutos u prensa.

Las instituciones que potenciaron directamente estudios etnológicos sobre Murcia fueron en esta etapa la Universidad y la Academia Alfonso X El Sabio, e indirectamente toda una serie de revistas también interesadas en temas etnológicos, como la «*Revista de Murcia*» publicada por la Diputación (que dejó de publicarse en 1981), «*Bando de la Huerta*», «*Murgetana*», publicada por la Academia Alfonso X El Sabio; y por parte de la Universidad se edita «*Anales de la Universidad de Murcia*», «*Papeles del Departamento de Geografía*», «*Revista Monteagudo*», «*Miscelánea Medieval Murciana*», «*Imafronte*». La Editora Regional edita la revista «*Áreas*» y la Comunidad Autónoma de Murcia, la revista «*Esta región*» desde Mayo de 1985. El Museo Etnográfico de la Huerta edita la

revista «*Cangilón*» y el Conservatorio de Murcia, en su revista «*Cadencia*» también da cabida a estudios de etnomusicología. Por lo que se refiere a la prensa diaria, diremos que ésta siempre acogió artículos etnológicos, tanto «*Línea*» y «*El Diario de Murcia*» hoy desaparecidos, como los actuales «*La Verdad*», «*La Opinión*» y «*Diario 16 de Murcia*».

Arquitectura popular

En primer lugar citaré algunos estudios realizados sobre la «barraca» (casa popular murciana). L. Torres Balbás publicaba un artículo sobre «Las barracas murcianas» en *Folklore y costumbres de España* de Carreras y Candí (s/a). En 1973 M. Jorge Aragonese escribía «La casa y el mueble huertanos» en *El libro de la huerta* (Murcia, 1973). F. Flores Arroyuelo realiza un estudio etnológico no sólo de la vivienda tradicional murciana, sino de su extinción y con ella determinadas formas de vida tradicionales en su artículo «El fin del caserío» en *Artes y costumbres populares de la región de Murcia* (Murcia, 1983). En esta misma obra podemos encontrar otro artículo de M. Ballester titulado «La barraca en la huerta de Murcia» y un tercero de J. Mas García, «Introducción al estudio de la casa popular en el campo de Cartagena».

El agua siempre fue un problema en esta región, tanto por exceso como por escasez, de ahí que se hallan construido toda una serie de obras para controlarla. F. Botella y Hornos en su obra *Inundaciones y sequías* (Madrid, 1969) explica esta problemática, y es J. Caro Baroja quien en su artículo «Norias, azudes y aceñas» en *R.D.T.P.* Tomo X (Madrid, 1954) realiza un estudio etnológico de algunas de éstas obras hidráulicas. L. Esteve Fontes escribió un artículo en el diario «*Línea*» titulado «La rueda de Alcantarilla» (28-IV-1967), en el que hace alguna aportación etnológica interesante. M^a Elena Montaner Salas ha publicado un libro bastante documentado con el título *Norias, aceñas, artes y ceñiles en las Vegas del Segura y campo de Cartagena* (Murcia, 1981). También tienen una gran importancia en la arquitectura popular relacionada con el agua, los molinos hidráulicos. M. Martínez Martínez ha publicado en la revista *Miscelánea Medieval Murciana* (M.M.M.) un artículo titulado «Molinos hidráulicos en Murcia (ss. XIII-XV)» (Palma de Mallorca, 1989). En 1984, el Ayuntamiento de Murcia editó *Molinos del río Segura: Los molinos nuevos*, llevado a cabo por varios autores. Además de estos molinos hay otro tipo, los de viento, que también han sido objeto de estudio, como puede verse en el libro *Molinos de viento en el campo de Cartagena* (Murcia, 1981), escrito por M^a Elena Montaner, L. Gómez y J. Pellicer, así como el artículo de A. Mas Hernández «Tecnologías tradicionales desaparecidas: los molinos de viento del campo de Cartagena», publicado en la revista *Narria* N. 49-50 (Madrid, 1988). En esta misma revista también se publica un estudio de A. Gómez del Barco, titulado «Palomas y palomares en la vega alta del Segura (Archena, Cieza, Fortuna, Lorquí, Ricote y Villanueva del Segura)».

Otras construcciones objeto de estudio son las dedicadas al ajusticiamiento, como puede verse en los artículos publicados por el profesor A. González Blanco «Horcas, rollos, picotas, y otros símbolos de instrumentos de la justicia en la región murciana» en *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes. II* (Murcia, 1987), y «La horca y el rollo. La ciudad de Caravaca y sus símbolos jurisdiccionales» en *Programa de Fiesta de Caravaca*

de la Cruz (1987). El mismo autor también escribió un artículo sobre los pozos de nieve titulado «También aquí fue el topónimo 'la morra del pozo' lo que nos condujo al 'descubrimiento' del pozo de nieve», en *Cehegún. Fiestas de Septiembre 1984*.

Cultura tradicional

Iniciaré este apartado enumerando una serie de obras de ámbito regional (aunque en ocasiones presten mayor atención a la capital). Siguiendo un orden cronológico nos encontramos con el libro de A. Sevilla Pérez *Temas murcianos* (Murcia, 1955), en el que se escriben algunas tradiciones que se conservaban en esos años y otras que ya habían desaparecido. J. Torres Fontes, en su artículo «estampas de la vida de Murcia en el reinado de los Reyes Católicos» en la revista *Murgetana* N. 11 (Murcia, 1958), expone algunos datos que ayudan a comprender la mentalidad de la época. También es una fuente interesante de información el libro de A. Martínez Ripoll *Aportaciones a la vida cultural de Murcia en el siglo XIII* (Murcia, 1968). El libro de J. Estremera Gómez *Murcia; su tierra y sus hombres* (Murcia, 1973) nos da a conocer la visión del mundo que tienen los murcianos y que se materializa en sus costumbres y en sus tradiciones, las cuales son objeto de estudio para Don Pedro Flores en su libro *Costumbres murcianas de principio de siglo* (Murcia, 1976) y para J. Ballester Nicolás en *Estampas de la Murcia de ayer* (Murcia, 1977). Y que también son recogidas por J. Barceló Jiménez en su libro *Polo de Medina: la sociedad y los tipos humanos de su obra* (Murcia, 1978) en el que efectúa un recorrido por las clases y tipos sociales con valiosísimas aportaciones etnográficas, sin embargo hay que esperar hasta 1980 para encontrar una obra verdaderamente etnológica en la que se aborda el tema de este apartado: se trata del libro de F. Flores Arroyuelo *El ocaso de la vida tradicional*, que es de obligada lectura para cualquier etnólogo que pretenda realizar algún estudio de Murcia, no sólo por su información sino por su metodología. Fue ese año bastante prolífico en publicaciones como veremos a continuación. La desaparecida Caja de Ahorros de Alicante y Murcia edita un libro con el título *Aspectos culturales de Murcia*, Elaborado por varios autores. También aparece la *Historia de la región de Murcia* en la que se incluyen artículos de varios estudiosos, entre los que podemos destacar el de J. García Abellán «La vida cotidiana» (Tomo VII), autor también de obras tan importantes para el estudio de la cultura tradicional murciana como *Murcia, distinta y distante* (Murcia, 1980) y *La otra Murcia del siglo XVIII* (Murcia, 1981). Otra obra que recoge artículos de diversos autores es *Cultura tradicional y folklore* (Murcia, 1981), cuyo coordinador fue M. Luna Samperio y que cuenta con artículos tan interesantes como el de I. Martínez Navarro «Cultura tradicional y cultura popular en la sociedad moderna». En 1982 se llevó a cabo un seminario, cuyo director fue J. Mas García, del que saldría el libro *Artes y costumbres populares de la región de Murcia*, y en el que se abordan temas que van desde la vida agrícola a la indumentaria, pasando por la arquitectura popular, las fiestas, la artesanía, etc. Esta proliferación de estudios refleja la situación social y política que se vivió en España durante estos años en los que se estaba debatiendo el régimen de Autonomías y que se traduce en un interés por destacar lo genuino y específico de cada comunidad.

Entre las investigaciones que hay sobre Murcia merece especial atención el libro de Don Julio Caro Baroja *Apuntes murcianos (De un diario de viajes por España, 1950)*

(Murcia, 1986), el cual, a pesar de su brevedad, refleja con absoluta precisión las costumbres más relevantes de cada pueblo, que posteriormente se transforman en sus señas de identidad. Don Julio dice en el prólogo de este libro: «Al releerlas (las notas), lo que más me sorprende es el aire de vejez que presentan y me hacen pensar, una vez más, en la pérdida de oportunidad que hubo a lo largo de los últimos cuarenta años para recoger minuciosamente los datos relativos a la vida tradicional española, casi desaparecida en ésta última década» (p. 7). De esta cita podemos deducir la importancia que tienen estos estudios, tanto por su ayuda para comprender la mentalidad de un pueblo a través de sus tradiciones, como para realizar etnología comparada y ver qué tradiciones han desaparecido, cuáles permanecen y cómo han evolucionado. En este sentido son de vital importancia los estudios y recopilaciones de etnógrafos. Ejemplo de lo dicho puede ser el libro de C. Valcárcel Mavor *Viejos recuerdos* (Murcia, 1986).

En relación con las señas de identidad tenemos la tesis doctoral de A. Ortín García, defendida en la Universidad Complutense de Madrid en 1988 con el título *Aspectos socio-culturales y de identidad en la región de Murcia*. Ya en 1989 el profesor F. Flores Arroyuelo publica los artículos «Ramón Gaya, todavía en Murcia (1910-1924)» en *Catálogo de Ramón Gaya* (Madrid) y «La región de Murcia y su historia» en *Historia Moderna*, T. II (Murcia), en los que hay una abundante documentación complementada con un análisis etnológico. Este autor es también el coordinador del libro *Murcia musulmana* (Murcia, 1989), constituido por artículos de varios autores.

Además de este interés general por estudiar o al menos recoger las tradiciones de la región de Murcia, debemos resaltar la especial atención que se ha prestado a la huerta, quizás porque se era consciente de que ésta era una zona que estaba desapareciendo precipitadamente ante el avance del núcleo urbano. Así pues, en 1970 J. Torres Fontes escribe «La huerta y el huertano hace cien años» en la revista *Bando de la Huerta* (Murcia), y un año después publica *Repartimiento de la Huerta y Campo de Murcia en el siglo XIII* (Murcia, 1971), que nos muestra los antecedentes históricos de estas dos zonas. Ya centrado en la huerta, publica «La huerta y su desarrollo histórico» en *El libro de la huerta* (Murcia, 1973). La profesora Elena Quiñones estudia en su libro *La huerta de Murcia ante el cambio de la sociedad murciana* (Murcia, 1980) el choque que se produce entre la sociedad tradicional y la moderna. Un estudio etnológico de la cultura tradicional de la huerta de Murcia se puede encontrar en las obras de F. Flores Arroyuelo tituladas *La huerta y sus costumbres a través de la pintura* (Murcia, 1984) y «El último huertano» en *Homenaje a Manolo Cárcelos* (Murcia, 1986). Por último, en 1987, M^a E. Díaz Párraga escribió *Por las sendas de la huerta*, donde podemos encontrar diversas tradiciones.

También hay algún estudio de tradiciones de algún pueblo concreto, como es el caso del artículo de N. Rex Planes «Tradiciones populares y folklore del mes de diciembre en Espinardo: la huerta», en la revista *Murgetana* N. 3 (Murcia, 1969) y de J. Frigolé Reixac «Ser cacique y 'ser hombre': dos símbolos y dos modelos de relación en un pueblo de la Vega Alta del Segura» en *Homenaje a Julio Caro Baroja* (Madrid, 1978).

Dentro de este apartado estudiaremos algo tan tradicional como la familia. En 1974 ya escribía J. Frigolé Reixac «Estructura social y diferenciación socio-cultural: el sistema matrimonial y de herencia», en *Ethnica* N. 7 (Barcelona). F. Chacón Jiménez y G. Lemeunier también llevaron a cabo un importante estudio de este tema como se pone de manifiesto en

su publicación conjunta «La vida conyugal a través de la reconstitución de familias en la ciudad, huerta y campo de Murcia durante el s. XVIII. Primera fase del estudio: el análisis matrimonial» en *Anales de la Universidad de Murcia* (1979) y del libro de F. Chacón Jiménez *Los murciananos del siglo XVII. Evolución, familia y trabajo* (Murcia, 1986).

En relación con el sistema de herencia también hay algunas publicaciones como la de J. Coria Colino «El testamento como fuente de estudio sobre mentalidades (s. XIII a XV)», en la revista *M.M.M.* (Murcia, 1982) y «Testamentos» de A. Muñoz Barberán, en la revista *Áreas* N. 3-4 (Murcia, 1983). Pero la obra cuyo aporte etnográfico es importantísimo para el estudio de este tema es el libro de A. Peñafiel Ramón *Testamento y buena muerte* (Murcia, 1987), en el que aborda todos los temas relacionados con la muerte.

Para poder comprender las mentalidades que operan en un pueblo o comunidad es necesario contrastarlas con la visión que de ellas tienen las personas que no pertenecen a dicha comunidad, así como contextualizarlas y esto es lo que ha hecho F. Flores Arroyuelo en sus obras *La España del siglo XX vista por los extranjeros* (Madrid, 1972), *Sociedad murciana e ilustración* (Murcia, 1977) y «Los días de la Ilustración: sociedad y cultura» en *Historia de la Región murciana*. T. VII (Murcia, 1980).

Dialectologías

El habla murciana y sus peculiaridades respecto del castellano ha suscitado el interés de los filólogos, tanto para defender su especificidad como para rebatirla. Lo cierto es que hay varios estudios en los que podemos encontrar importantes aportaciones etnológicas al margen de la polémica. Así pues, ya en 1959, E. García-Cotruello escribía *Estudio sobre el habla de Cartagena y su comarca*, publicado en Madrid donde también aparece el artículo de G. García Martínez «El habla de Cartagena y sus aledaños marítimos» en *R.D.T.P.* Tomo II (1946) que fue posteriormente ampliado dando lugar al libro *El habla de Cartagena* (Murcia, 1960). En 1973 el profesor Manuel Muñoz Cortés escribe «El habla de la huerta» en *El libro de la huerta* (Murcia), en el que se aprecia una orientación etnográfica que fue desarrollando posteriormente en la dirección de tesis como la presentada en 1985 por P. Morote Magán con el título *La cultura tradicional de Jumilla y su expresión lingüística y literaria*, en la que encontramos una amplia documentación sobre el tema. A. Serrano publica en 1986 *El diccionario Icue. Habla popular de Cartagena* (Murcia) y un año después aparece el libro de G. García Martínez *El habla de Cartagena. Palabras y cosas*, y el de M. Ortuño-Palao *El habla de Yecla*, ambos publicados en Murcia.

Estructuras económicas y oficios

Es de todos conocida la importancia que tiene la estructura económica en el desarrollo cultural de los pueblos y en la configuración de la visión del mundo que posee cada comunidad. Por lo tanto es de vital interés para la realización de un estudio etnológico la consulta de trabajos sobre estos temas.

Los gremios tuvieron gran importancia en el desarrollo social y cultural de Murcia como puede verse en los siguientes escritos: «Incidencias en algunos gremios y cofradías de Murcia a finales del s. XVIII» de F. Jiménez de Gregorio, publicado en *Anales de la*

Universidad de Murcia (1951), y el libro de J. García Abellán *Organización de los gremios en la Murcia del siglo XVIII*, Murcia, 1976). También muestra una importante base documental el libro de A. Molina Molina *La economía concejil murciana en 1479-80* (Murcia, 1973) y el de A. Pérez Crespo *Usos y costumbres en la aparcería de la provincia de Murcia* (Murcia, 1963 y 2ª edición 1989).

Por lo que se refiere a la actividad agrícola, A. López Ontiveros publicaba en 1971 un libro sobre *La estructura de la propiedad en la cuenca del Mula* (Murcia), y J. Frigolé Reixac escribe el artículo «Creación y evolución de una cooperativa agrícola en la Vega Alta del Segura desde 1962 a 1974» en *Revista de Estudios Sociales* N. 14-15 (Madrid, 1975). Mª T. Pérez Picazo relaciona el sistema económico rural con el urbano en su obra *Oligarquía urbana y campesinado en Murcia (1875-1902)* (Murcia, 1979).

Otro sector que también ha sido objeto de estudio es el pesquero, como se puede ver en las obras de J. Mas García «La pesca en el litoral de Cartagena, artes y caladeros costeros» en *La Hemandad de la Pesquera* (Murcia, 1979) y «La pesca artesanal en el Mar Menor», en la revista *Narria* N. 49-50 (Madrid, 1988).

En relación con el sector industrial se han realizado estudios referidos a industrias típicas de la región como es el caso del artículo de J. Espín Rael «Investigaciones sobre el cultivo y la industria de la seda en el Reino de Murcia» en la revista *Murgetana*, N. 8 (Murcia, 1955). Pero es P. Olivares Galvañ quien realiza un estudio exhaustivo de la industria sericícola murciana en su libro *El cultivo y la industria de la seda en Murcia (s. XVIII)*, (Murcia, 1976). Otra industria estudiada es la espartera, de la que nos ofrece importantes datos J. R. García del Toro, autor de *Carthago Spartaria. Estudio histórico-arqueológico de la industria espartera en la Prehistoria y Edad Antigua en el Sureste*, (Murcia, 1980). A. González Blanco publicó «La industria del aceite en la zona de la actual provincia de Murcia durante la época romana (primera aproximación al tema)» en *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad* (Madrid, 1984) en colaboración con P. A. Lillo Carpio, A. Guerrero Fuster y S. Ramallo Asensio. J. Gris Martínez escribió *La industria del mueble en Yecla* (Murcia, 1982).

Por último, el sector terciario también ha sido objeto de estudio por parte de C. Bel Adell y J. Gómez Fayren, autoras del libro *Población y actividad económica en al región murciana. El sector terciario* (Murcia, 1983), mostrando así la transformación que también es estudiada por Mª T. Pérez Picazo y G. Lemeunier en *El proceso de modernización sufrida por la sociedad murciana (ss. XVI-XIX)* (Murcia, 1984).

Asimismo, hay algunas estudios sobre oficios, que se citan a continuación: J. Mas García estudió los «Astilleros artesanos», publicado en *El puerto de Cartagena* (Cartagena, 1979). La obra de A. Martínez Cerezo *Oficio de murcianos* (Murcia, 1985) es fundamental para la realización de estudios posteriores por su importante aportación de datos etnográficos. A. Peñafiel Ramón también estudia un oficio hoy extinguido, el de calderero, «Las Ordenanzas de caldereros. Un ejemplo más de gremio en la Murcia del siglo XVIII» en la revista *Murgetana* N. 69 (Murcia, 1986).

Estudios comarcales

Iniciamos nuestro recorrido comarcal por la capital de la región y su huerta, cobre los

que escribe F. Calvo García-Tornel *Continuidad y cambio en la huerta de Murcia* (Murcia, 1975), aportando datos muy interesantes para contextualizar el estudio etnológico. Centrados en Murcia capital, tenemos la valiosísima obra de Don Julio Caro Baroja, *Murcia: divagación sobre un tipo de ciudad mediterránea*. (Murcia, 1987), en la que realiza un estudio etnológico de los aspectos tradicionales específicos de nuestra ciudad en tanto que mediterránea. Otro estudio etnológico importante es el de F. Flores Arroyuelo *Murcia* (Madrid, 1977) que abarca un espacio mayor que el estrictamente ocupado por la capital y su huerta. En 1989, S. Alonso Martínez publicó *Pueblos de la región de Murcia* (Barcelona, 1989) en el que hay importantes datos etnográficos de los distintos pueblos de nuestra comunidad.

La Ciudad Departamental, como también se llama Cartagena, es estudiada en numerosos libros de los que destaco los siguientes: *Cartagena y sus antiguas defensas muradas* (Cartagena, 1967) de E. Cañabate Navarro, y la *Historia de Cartagena* publica en 1986, en la que colaboran numerosos estudiosos de la ciudad y su comarca.

Lorca es otra ciudad murciana especialmente estudiada, siendo los siguientes algunos de los trabajos dedicados a ella: *Guía turística de Lorca* (Lorca, 1965) escrito por M. Funes Martínez, *Lorca 1875-1936* de J. Sala Just (Lorca, 1972) y el libro de A. J. Mula Gómez y otros, titulado *Agua, riegos y modos de vida de Lorca* (Murcia, 1986).

Sobre las ciudades del altiplano Yecla y Jumilla tenemos el libro de J. Torres Fontes *Yecla en el reinado de los Reyes Católicos* (Yecla, 1954) y *La vida de Yecla en el siglo XVIII* (Murcia, 1980) escrito por M. Ortuño Palao. Respecto a Jumilla, podemos consultar *Historia de Jumilla* (Murcia, 1976) de L. Guardiola Tomás.

Especial interés despierta en los investigadores la ciudad de Águilas como muestran los libros que paso a citar a continuación: *Águilas a través del tiempo* (Águilas, 1968) de A. Cerdán Casado; *Estampas de mi tierra: Águilas* (Águilas, 1969, y cuya 2ª edición se publicó en 1984), escrito por F. Palacios Morales. El artículo J. García Antón «Aportaciones al estudio de la fundación de Águilas» publicado en la *Revista de Murcia* N. 17 de 1980 y el libro publicado por Don Juan Navarro en 1986 *Águilas, paisajes y costumbres* (Murcia).

Acerca de La Unión encontramos abundantes datos etnográficos en el libro de A. Sáez García *El libro de La Unión. Biografía de una ciudad alucinante* (Murcia, 1957). A continuación paso a enumerar rápidamente estudios sobre pueblos de Murcia en los que aparecen datos etnográficos interesantes. A. Sánchez Mauran escribió *Historia de Mula* (Murcia, 1955). En 1957, F. Jiménez de Gregorio publica *El municipio de San Javier en la historia del Mar Menor*, cuya 1ª edición aparece en San Javier y la 2ª en Murcia en 1969. En 1962, J. Torres Fontes publica *El señorío de Abanilla* (Murcia) y un año después aparece *Torre Pacheco, la mirada Atrás*, escrito por Luis Manzanares. En 1969 se publica el libro de R. Serra Ruiz con el título *Ordenanzas y repartimiento en Calasparra* (Murcia); de F. Alemán Sainz es *El libro de Cehégín* (Murcia, 1975). M. Lillo Carpio publicó en 1977 *El litoral del Mar Menor* (Valencia). En 1980 se reeditó en Murcia el libro de J. Báguena Lacárcel *Aledo: su descripción e historia* cuya 1ª edición data de 1901 (Madrid). Finalmente, ya en 1989 F. Flores Arroyuelo publicó *Los últimos moriscos (Valle de Ricote)* (Murcia).

Fiestas y juegos populares

Los temas festivos siempre fueron un atractivo objeto de estudio para los investigadores murcianos, prueba de ello son los numerosos libros que hay sobre el tema, y aunque escasean las investigaciones propiamente etnológicas, hay abundante información etnográfica.

F. Flores Arroyuelo en su artículo «La fiesta popular en la Murcia de la Ilustración» publicado en *Cuadernos de Historia*, T. X (Murcia, 1983) realiza un estudio etnológico de la fiesta que puede servir a investigadores posteriores a fin de que comprendan lo que la fiesta popular significaba para los murcianos de la época y poder comparar la evolución que ha sufrido esta concepción hasta llegar a nuestros días. Función, esta última, a la que también contribuyen con importantes datos etnográficos el libro de C. Valcárcel Mavor *Murcia, fiestas y festejos* (Murcia, 1979) y el artículo de A. Peñafiel Ramón «Fiesta y celebración política en la Murcia de los primeros Borbones», en la revista *Murgetana*, N. 76 (Murcia, 1988). Además de estos estudios generales tenemos algunos dedicados a fiestas concretas, como es el caso de «Datos para la historia del Bando de la Huerta», escrito por J. Torres Fontes y publicado en la revista *Bando* (Murcia, 1968) y *Las mascaradas murcianas en el siglo XIX. Bando, testamento y entierro de la sardina* (Murcia, 1980) de L. Valenciano Gayá.

Siguiendo con los libros que abordan fiestas concretas, veamos los que se refieren a otros pueblos de la comunidad murciana. Entre las fiestas más conocidas a nivel regional tenemos los «Caballos del vino» de Caravaca de la Cruz, sobre los que se han escrito varias obras entre las que destaco las siguientes por su mayor aportación etnográfica: En 1982 se publican *Los caballos del vino* de P. Ballester Lorca y *La fiesta de los caballos del vino. Monumento etnológico del Noroeste murciano* de J. A. Melgares Guerrero y M^a. A. Martínez Cuadrado. Don Martín Ruiz de Assín escribió un artículo titulado «Los caballos del vino de Caravaca de la Cruz» publicado en *Narria*, N. 49-50 (Madrid, 1988). Sobre las fiestas de Cehegín tenemos un artículo de A. González Blanco en colaboración con F. Peñalver Aroca titulado «Fiestas en Cehegín. Aproximación al calendario festivo y reflexiones sobre la estructura interna de nuestro ‘tiempo de fiesta’», publicado en *Cehegín. Fiestas de Septiembre de 1985*. J. González Castaño también publicó en *Narria*, N. 49-50 el artículo titulado «La evolución de las fiestas en la comarca del río Mula a lo largo del tiempo» (Madrid, 1988).

Don Juan Barceló Jiménez estudió una fiesta emblemática y de carácter nacional como es la de las corridas de toros, pero situada en Murcia. Su libro *Los toros, el periodismo y la literatura en Murcia* (Murcia, 1982) es obligada lectura para cualquier investigador del tema.

Paso ahora a enumerar la bibliografía que podemos consultar referida a la celebración de fiestas religiosas como es el caso de la Navidad, objeto de estudio en el libro de F. Flores Arroyuelo *Tradiciones de Navidad*, (Murcia, 1985), en el que el autor analiza etnológicamente todos los preparativos, costumbres, etc. que se observan en Murcia en torno a esta celebración. S. Martínez Nicolás estudia una de estas tradiciones en su artículo «Cuadrillas de Hermandades en la Navidad en la huerta de Murcia» en *Grupos para el ritual festivo* (Murcia, 1987). G. López de Guereñu escribió el artículo «La ‘fiesta del Niño’ en Abarán» publicado en *R.D.T.P.* T. XVI (Madrid, 1960) y M. Martínez

Martínez se ocupó del aspecto económico de la fiesta del Corpus en Lorca, a la vez que aporta interesantes datos etnográficos sobre su preparación en su artículo «Gastos del concejo lorquino para el Corpus de 1472» en *Homenaje al profesor Luis Rubio*. III (Murcia, 1987-88-89).

Otros componentes de la fiesta son la música y la danza, de los que también se ocupan varios autores como Aurelio Capmany en «El baile y la danza» publicado en *Folklore y costumbres de España*, cuyo coordinador fue Carreras y Candí. M. Fernández-Delgado Maroto escribió en 1967 *La música popular vista por un escritor* (Murcia) donde podemos encontrar algún dato de Etnomusicología. Un enfoque netamente etnológico es el que F. Flores Arroyuelo confiere a este tema en su artículo «Situación de la música popular murciana», publicado en *Aspectos culturales de Murcia* (Murcia, 1980). Respecto a los bailes, G. Torrano Soler publicó en 1984 *Bailes típicos de la región murciana* (Murcia).

En relación con el tema de la fiesta en Murcia es de vital importancia la consulta del libro *Grupos para el ritual festivo*, coordinado por Manuel Luna Samperio, y en el que podemos encontrar una amplia documentación e información sobre el tema.

Finalmente, podemos citar el artículo de J. Cano Benavente «El folklore y los juegos huertanos» en *El libro de la huerta* (Murcia, 1973) en el que se recoge la preparación, reglamento y ejercicio de juegos típicos de la huerta de Murcia.

Indumentaria

La bibliografía que hemos encontrado sobre este tema no es muy abundante, y no hay ningún estudio etnológico del mismo en nuestra comunidad, aunque sí hay interesantes aportaciones etnográficas en las obras que paso a citar por orden de publicación: Z. Salazar publicó «El traje murciano» en la revista *Bando de la Huerta* (Murcia, 1970). Tres años después M. Jorge Aragoneses escribía «Traje, aperos y transportes» en *El libro de la huerta* (Murcia). J. Mas García se ocupó de este tema en Cartagena y escribió «Artesanía textil e indumentaria del campo de Cartagena» publicado en las *Actas del III Congreso Nacional de Artes y Costumbres populares* celebrado en 1975 en Palma de Mallorca. En 1988 M. Martínez Martínez publica su tesis doctoral con el título *La industria del vestido en Murcia (ss. XIII-XV)* (Murcia), que a pesar de ser un tratado histórico del tema, tiene abundantes datos de gran utilidad para la realización de un estudio etnológico de la indumentaria en Murcia. Un año después M^a José Díaz García publica *Región de Murcia: el traje popular* (Murcia).

Instrumentos, aperos y artesanía

La bibliografía específica que aborda estos temas es escasa, aunque podemos encontrar información dispersa en obras generales. Pero con referencia a la específica citaré el artículo de M. Jorge Aragoneses «Enseres domésticos» que aparece en *El libro de la huerta* (Murcia, 1973), así como el libro que publicó en 1973 *El mueble popular de Murcia. Consideraciones acerca de su estética y funcional* (Murcia). J. Mas García publicó «Útiles y herramientas de los estibadores portuarios» en *Puerto de Cartagena* (Cartagena, 1979).

En relación con la artesanía, podemos consultar el libro de F. Flores Arroyuelo *Guía de la artesanía de Murcia* (Murcia, 1984) y un artículo de M^a C. Berrocal Caparrós «Cerámica popular de la región de Murcia», publicado en *Narria* N. 49-50 (Madrid, 1988).

Por lo que a instrumentos musicales se refiere, sólo he podido encontrar dos artículos de A. González Blanco, en colaboración con J. Jordán Montés: «Origen y significado de los tambores» en la revista *Redoble* (Hellín, 1987), y «Los tambores de Semana Santa. El sonido protector de dioses y hombres», publicado en *IV Jornadas de Etnografía de Castilla-La Mancha* (Albacete 1986, Toledo 1987) que contiene una importante aportación etnológica al simbolismo de este instrumento.

Medicina popular

Resulta paradójico que a pesar de la importancia etnológica que tiene la medicina popular y el frecuente uso que se hace de ella en la comunidad murciana, no haya apenas estudios sobre la misma. Sólo tengo conocimiento de la existencia de dos artículos titulados «La medicina popular en Cartagena», publicado en la revista *Murgetana* (Murcia, 1974) y «Aproximación a la folkmedicina de Cartagena» en *Narria* N. 49-50 (Madrid, 1988), ambos escritos en relación con plantas medicinales realizados por diversos miembros del laboratorio de Etnobotánica de la Universidad de Murcia, pero a pesar de su interés permanecen inéditos.

Museística

No obstante la escasez de museos etnológicos de la comunidad de Murcia, hay estudios de gran interés sobre los mismos. El más antiguo de ellos sería el libro de M. Jorge Aragonese *Guía del Museo Etnológico de la Huerta* (Madrid, 1967). También referido a este museo, apareció en 1989 el libro de D. Riquelme Rodríguez *Aquí nació el museo de la Huerta* (Murcia). Especialmente prolífico fue el año 1984 en el que se publicaron dos artículos formando un folleto, y un librito, cuyas referencias son: «Los fondos del Museo Etnográfico Municipal. Aproximación a una realidad en vías de legalización» de M. G. Guillén Pérez, e «Inventario del Museo Etnológico del Duque de Ahumada» escrito por P. Villalta Martínez; ambos fueron publicados en *Cehégín. Museo Etnológico* (Murcia). El libro fue escrito por P.A. Lillo Carpio y S. Ramallo Asensio con el título *La colección Arqueológica y Etnológica municipal de Cehégín (Murcia). Catálogos de fondos.* (Murcia).

J. A. Melgares Guerrero en su libro *Museos de la Región de Murcia* (Murcia, 1981), llevó a cabo un recorrido por los museos murcianos en los que incluye los etnológicos.

Oralidad

Uno de los temas que más apasiona e interesa a los etnólogos es la oralidad, porque en ella se refleja la mentalidad, la escala de valores y la visión del mundo que tiene la comunidad poseedora de la misma.

En el caso concreto de la Comunidad Autónoma de Murcia, he de decir que el número de estudios de que disponemos está bastante descompensado, así por ejemplo, son relativamente abundantes los referidos a los «Auroros», mientras que escasean los dedicados a los «Trovos» y a las leyendas populares, una situación bastante alarmante, si tenemos en cuenta que estos conocimientos de transmisión oral se está perdiendo, porque la cadena transmisora de los mismos se está rompiendo a causa de la escasez de diálogo que hay en nuestra sociedad entre las actuales generaciones de jóvenes y las antiguas.

Centrados en la bibliografía encontramos la obra de J. Frutos Baeza *Antología* (Murcia, 1965); posteriormente, J. Barceló Jiménez escribe «Literatura popular murciana» en *El libro de la huerta* (Murcia, 1973), y en 1984, M^a J. Díez de Revenga publica *Cancionero popular murciano antiguo* (Murcia), consistente en una recopilación de poesías y canciones populares.

Por lo que se refiere a la recopilación de leyendas y dichos populares, Cartagena y su comarca es una de las más estudiadas, como comprobaremos a continuación. En 1951, Don Camilo José Cela publicó «Nombres que dan los ciegos de Cartagena a los números de su lotería» en *R.D.T.P.* Tomo VII (Madrid, 1951); F. Casal Martínez lleva a cabo, como indica el título de su libro, una recopilación de *Leyendas, tradiciones y viejas historias de Cartagena* (Murcia, 1966); M^a Dolores Bas también publica *Leyendas de Cartagena* (Murcia, 1968) y en 1973 aparece el libro *Cancionero popular de Cartagena* (Murcia), escrito por A. Puig Campillo. Otra recopilación de leyendas es la de J. M. Villanueva Fernández en su libro *Leyendas de Caravaca y Moratalla* (Murcia, 1981).

Abordamos a continuación la tradición oral que más ha interesado a los estudiosos murcianos, «La Aurora». Ya en 1922, J. Espín Rael escribía «Folklore lorquino. La Aurora» en *Almanaque de San José de Calasanz* (Murcia). Don Raimundo de los Reyes dedica un libro a esta tradición, *Estampas murcianas: los auroros* (Murcia, 1931). B. Lozano Guirao lleva a cabo un estudio de los protagonistas de esta tradición en «Los 'auroros' murcianos» en *R.D.T.P.*, Tomo XVII (Madrid, 1961). Especialmente interesado por el tema está D. Carlos Valcárcel Mavor, como puede constatarse por los siguientes estudios: *Pasado y presente de la Aurora murciana* (1977), *Cancionero literario de Auroros* (1978) y «Algunos aspectos históricos presentes de la Aurora murciana», en *Grupos para el ritual festivo* (1989), todos ellos publicados en Murcia. J. A. Ruiz Martínez explica los orígenes árabes de esta tradición en el artículo «Las canciones de la Aurora, de origen árabe», publicado en el diario *Línea* el 17-1-1982. F. Flores Arroyuelo estudia a «Los Auroros de la huerta de Murcia», publicado en la revista *Narria* N. 49-50 (Madrid, 1988). D. Munuera Rico y J. A. Ruiz Martínez extienden su estudio a toda la zona del Sureste, como puede verse en su artículo «Los Auroros en el Sureste español», publicado en *Grupos para el ritual festivo* (Murcia, 1987), en el que también se publica otro trabajo sobre el mismo tema de S. Martínez García titulado «Diferentes estilos interpretativos de la Aurora en la huerta de Murcia».

Finalmente, citaré dos obras dedicadas a los trovos; la primera escrita por A. Roca Martínez lleva por título *Historia del Trovo. Cartagena - La Unión* (Cartagena, 1976); la segunda es un artículo escrito por C. Bonmatí Limorte titulado «Los trovos» en la revista *Narria* N. 49-50 (Madrid, 1988).

Religiosidad popular

Las manifestaciones religiosas en la Comunidad de Murcia no sólo son numerosas, sino también concurridas, mereciendo así la atención de los investigadores.

Empezaremos nuestro recorrido bibliográfico sobre este tema citando una serie de obras que estudian la religiosidad popular de una forma general. Así, C. Valcárcel Mavor escribía «Costumbrismo social y religioso» en *El libro de la huerta* (Murcia, 1973). J. García Antón se remonta a la época árabe para mostrar la tolerancia religiosa de la que disfrutaban los murcianos en aquella época, en su artículo «La tolerancia religiosa en la frontera de Murcia y Granada en los últimos tiempos del reino Nazarí», publicado en *Encuentro. Documento para el entendimiento islamo-cristiano* N. 91 (1979). Y es A. Peñafiel Ramón quien contribuye definitivamente al estudio de la religiosidad popular murciana con la publicación de dos estudios, los cuales aportan importante documentación etnográfica. Éstos son: «Misiones y captación de masas en la España del Antiguo Régimen: Predicación en Murcia del Padre Calatayud» en *Homenaje al profesor Torres Fontes* (Murcia, 1987) y *Mentalidad y religiosidad popular murciana en la primera mitad del s. XVIII* (Murcia, 1988). D. Munuera Rico hace unas reflexiones muy interesantes sobre el tema en «El cambio de protagonismo: de la dependencia a la supremacía» en *La Religiosidad Popular*. III (Barcelona, 1989).

Intimamente unidas a la religiosidad popular (por tratarse de los grupos que la llevan a cabo de forma activa), tenemos las Hermandades y Cofradías. En 1977, F. Abad publicó «Una aportación al estudio de las cofradías murcianas en el s. XVIII» en *Revista de Murcia*, N. 11 (Murcia). Centrados en nuestro siglo encontramos los artículos de Manuel Luna Samperio titulados «Religiosidad popular: Hermandades y Cofradías en la huerta de Murcia», en *Cultura tradicional y Folklore. I Encuentro en Murcia* (Murcia, 1981), y «Sistemas y tipos de cofradías: Cuadrillas y Hermandades de Ánimas en Murcia, Albacete y Andalucía Oriental», en *Grupos para el ritual festivo* (Murcia, 1987), libro del que fue coordinador, así como de otro titulado *Cuadrillas de Hermandades. Folklore de la Región de Murcia* (Murcia, 1980). Este mismo tema también es estudiado por M. Munuera Rico, referido a Lorca, como puede verse en su libro *Cofradías y Hermandades pasionarias de Lorca* (Murcia, 1981), y en el artículo «Cofradías y ceremonial de ejecuciones», publicado en la revista *Áreas*, N. 34 (Murcia, 1985).

La Semana Santa en la Comunidad murciana es una de las manifestaciones religiosas más populares, que además se vive de forma distinta en las tres ciudades murcianas más conocidas por sus procesiones, como puede leerse en el artículo de V. Serra y Boldú «Semana Santa de Lorca, Murcia y Cartagena» en *Folklore y costumbres de España* de Carreras y Candí (s./a.). J. Carmona Ambit lleva a cabo un recorrido cronológico por la Semana Santa murciana en su libro *Cien años de procesiones* (Murcia, 1979). De consulta obligada para cualquier estudioso del tema son los dos libros de C. Valcárcel Mavor *Semana Santa del Azahar* (Murcia, 1958) y *Semana Santa en la región de Murcia* (Murcia, 1981).

Otra manifestación de la religiosidad popular murciana que ha sido estudiada, es la Santa Cruz de Caravaca, sobre la que J. A. Melgares Guerrero ha escrito dos artículos con una importante aportación etnológica; se trata de *La Santísima Cruz de Caravaca. Noti-*

ciario y *Guía para turistas y peregrinos* (Caravaca, 1986) y *Las fiestas de la Vera Cruz de Caravaca. Orígenes, desarrollo, contenido y guía* (Murcia, 1984) en colaboración con M^a A. Martínez Cuadrado. También referida a la Santa Cruz, pero ahora de Abanilla, ha escrito F. Flores Arroyuelo un artículo sobre ella, «La hermandad de la Santa Cruz de Abanilla, y el rito de la inmersión en agua» en *Grupos para el ritual festivo* (Murcia, 1987) con un profundo análisis etnológico. Otro tema del que se ocupa este autor es el de las romerías, concretamente de la de San Cayetano en su libro *La romería de San Cayetano en Monteagudo* (Murcia, 1987). L. Rubio García escribió un libro con el título *La procesión del Corpus en el s. XV en Murcia* (Murcia, 1988) en el que aporta interesantes datos etnográficos.

Sobre las dos Patronas de Murcia, la Virgen de la Fuensanta y la Virgen de la Arrixaca, y su cambio de patronazgo, tenemos dos libros, uno de Don Nicolás Ortega Pagán, titulado *La Virgen de la Arrixaca y la Virgen de la Fuensanta* (Murcia, 1957), y otro de Don José Ballester *La Virgen de la Fuensanta y su santuario del monte* (Murcia, 1972). También referido a la Virgen, pero en este caso la de la Rogativa, tenemos un artículo de S. Alonso Navarro con el título «La Rogativa, en Moratalla, cumple 400 años» en *Revista de Murcia*, N. 1 (Murcia, 1975). Este mismo autor publicó un artículo en la misma revista titulado «Recorrido por los santuarios murcianos» en los números 6, 7, 8 (Murcia, 1976).

Relacionado con la religiosidad estuvo la magia y la hechicería, sobre las que escribió F. Flores Arroyuelo su libro *El diablo en España* (Murcia, 1977), y J. Blázquez Miguel, *La hechicería en la región de Murcia (Procesos de la Inquisición de Murcia 1565.1819)* (Yecla, 1984) e *Inquisición y brujería en la Yecla del siglo XVIII* (Yecla, 1984).

Toponimia

Como dice muy bien el profesor Antonino González Blanco, la toponimia es una fuente importante de información para la Etnología, por lo que me ha parecido adecuado incluir en este trabajo algunos estudios sobre este tema que se han hecho referidos a la Comunidad murciana.

Ya en 1952 J. Bernal Segura publicó un libro sobre *Topónimos árabes de la provincia de Murcia* (Murcia). Seis años después, Arnold Steiger estudia el mismo tema y publica un artículo «Toponimia árabe en Murcia» en la revista *Murgetana* N. 11 (Murcia). A. González Blanco se interesó mucho por el tema y publicó los siguientes artículos: «las otras ‘Murcias’ de España» en la revista *Murgetana* N. 61 (Murcia, 1981), «Toponimia del municipio de Fortuna» en *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus tituli picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo. IV.* (Murcia, 1987-1988), y «El nombre de Murcia. Nuevas perspectivas para su estudio» en *Murcia Musulmana*. (Murcia, 1989).

TERCERA ETAPA: EFERVESCENCIA ETNOLÓGICA

Es por todos conocida la dificultad de delimitar temporalmente una etapa cuando se carece de un acontecimiento histórico que lo respalde. Pero en el caso que nos ocupa

existen, en mi opinión, unos hechos que pueden considerarse determinantes y que confirman a 1990 como el año de iniciación de la misma. También es verdad que en estos temas nada sucede repentinamente, por lo que podría decirse que este interés creciente por la Etnología empieza a observarse en 1988, cuando se celebran los primeros seminarios sobre estos temas, dirigidos por el profesor D. Antonino González Blanco.

Algunas de las posibles causas que justificarían esta «efervescencia» sería el ambiente social que vive Murcia durante estos años. Me refiero concretamente a los tres fenómenos siguientes: 1º la creciente inmigración de ciudadanos africanos, en su mayoría de los países del Magreb, que tienen unas tradiciones y una cultura distinta a la nuestra; 2º los turistas: otro grupo que ha aumentado en los últimos años. El turismo, tanto interior como extranjero, demanda en muchas ocasiones lo típico y genuino de Murcia y de sus gentes; y 3º la formación de macrosociedades como la europea, que podría representar la homogenización de las diferencias culturales. Estos tres hechos unidos a la conciencia de la pérdida generacional que sufren nuestras tradiciones han sensibilizado a la sociedad murciana y han propiciado el aumento de estudios etnológicos para la defensa de nuestro patrimonio y el afianzamiento de nuestras raíces.

Una vez vistas las causas, pasemos a los efectos: En 1990, la Consejería de Cultura, Educación y Turismo, por medio de su Dirección General de Cultura, acuerda por primera vez la concesión de becas para los siguientes proyectos:

- D. F. Flores Arroyuelo, para la realización de un trabajo sobre los Molinos de Agua en la región de Murcia.
- D. M. Herrero Carcelén y Dª M. Barranco Sánchez, para estudios de investigación sobre rincones de la Huerta de Murcia.
- Dª M. Martínez Millán, para realizar un estudio de investigación sobre «Historia del órgano lorquino, en su aspecto musical, basada en documentos del último cuarto del siglo XVII y principios del siglo XVIII».
- D. A. Correas Piaggio, para realización de un trabajo de investigación sobre la industria del cáñamo de Cehegín.

En 1991, los proyectos becados son los siguientes:

- D. G. García Herrero y equipo, para la realización del proyecto de investigación etnográfica sobre Caprés: Estudio de un «microsistema de repliegue».
- Dª M. Ibarra Lario, para la realización del trabajo de investigación titulado «Materiales para una etnografía lingüística de Lorca y su comarca».
- D. J. Eiroa García, para la realización del trabajo de investigación «Magia, brujería y hechicería en Murcia».
- D. A. Chumilla López, para la realización del trabajo de investigación «La vivienda rural y la arquitectura tradicional en la Comarca del Bajo Guadalentín».

En relación con la actuación y los proyectos de la Comunidad Autónoma de Murcia tiene sobre la Etnología murciana, Caridad de Santiago Restoy, del Servicio Regional de Patrimonio Histórico, escribió sobre este tema un artículo titulado «La importancia de la tutela legal del patrimonio etnográfico inmueble murciano» publicado en *Arquitectura popular de España* (Madrid, 1990).

También en 1990, se llevó a cabo el *Primer Congreso Internacional sobre Antropología Cultural de la Región de Murcia* (del 30 de abril al 4 de mayo) cuyas actas se incluyen

en el libro *Cultura y Sociedad en Murcia*, publicado por la Universidad de Murcia en 1993. En 1991 se crea la «Asociación de Antropología de la Región de Murcia» que edita la presente revista con el título *Revista murciana de Antropología*. Otras revistas creadas en estos años son: *Verdolay* (1989), editada por el Museo Arqueológico, y *Alquipir. Revista de Historia* (1990) por el Excmo. Ayuntamiento de Cehegín.

A continuación enumeraré los estudios publicados desde 1990 hasta los meses transcurridos de 1992, y los que verán la luz próximamente. El orden de enumeración será temático como en la etapa anterior.

Arquitectura popular

En 1991 se llevan a cabo las siguientes publicaciones: A. González Blanco: «Las almazaras de Cehegín», en *Alquipir. Revista de Historia*, N. 1 (Murcia). F. Flores Arroyuelo publica *Castillos de Murcia* (Murcia) y «El molino hidráulico en la España medieval» en *Homenaje al profesor Juan García Abellán*. Sobre este tema aparecerá próximamente un libro titulado *Origen y expansión de los molinos hidráulicos en la ciudad y huerta de Murcia (ss. XIII-XV)*, escrito por las profesoras M^a Martínez Martínez y M^a de los Llanos Martínez Carrillo. Por último podemos citar «Aspectos de las construcciones de tierra y papial en Murcia» de Francisco Javier López y «Construcciones con tierra en Murcia desde la Prehistoria hasta la romanización» de M. San Nicolás del Toro, presentados al *Séptimo Encuentro Internacional de trabajo sobre tierra como material de construcción y técnicas de conservación* (Navapalos, Soria, 1991).

Cultura tradicional

En 1990 se publica *Guía islámica de la región de Murcia* (Murcia) en la que se incluyen artículos de varios autores. En 1991 J. M. González Vidal publica *Murcia desde lejos* (Murcia). En 1993 se publica *Cultura y sociedad en Murcia* que contiene numerosos artículos sobre temas de Etnología en la Comunidad de Murcia. Respecto al tema de la muerte hay dos aportaciones importantes: el libro de A. Bejarano Rubio *El hombre y la muerte: los testamentos murcianos bajomedievales* (Murcia, 1990) y el discurso de A. Sáez García de ingreso en la Real Academia Alfonso X El Sabio de Murcia titulado «Letra y son de la muerte murciana» (21-II-1992).

Dialectología

En 1990. F. Mínguez Lasheras publicó *Diccionario ilustrado del habla procesional Cartagenera* (Murcia) y en 1992 ha visto la luz el *Vocabulario del Noroeste murciano* de F. Gómez Ortiz.

Estructura económica y oficios

F. Flores Arroyuelo efectúa un estudio sobre la «Libertad de comercio e inmovilismo económico en la Murcia de la Ilustración» publicado en *Homenaje al profesor Juan Barceló*

Jiménez (Murcia); I. García Díaz escribe *La huerta de Murcia en el siglo XIV (Propiedad y producción)* (Murcia). Ambos libros se publicaron en 1990 y aportan importantes datos sobre la estructura económica tradicional y la postura que los murcianos mantenían frente a ella. En 1991, J. Mas García escribió el artículo «El gremio y compañía mayor de la pesquera de Cartagena» en *Homenaje al profesor Juan García Abellán* (Murcia).

Estudios comarcales

En 1990, J. García Antón escribe un artículo sobre «La costa de Lorca y la frontera marítima» en *Lorca, pasado y presente*, Volumen I (Lorca). Y en 1991, Jose Antonio Melgares Guerrero publica *Crónicas para la historia de Caravaca* (Murcia), en el que realiza un estudio que abarca históricamente desde la Prehistoria a la época actual, completado con un estudio de mentalidades, pasando por un análisis de espacios y lugares de la zona para finalizar con un estudio etnológico de sus costumbres y tradiciones. Se trata por tanto de un trabajo completo sobre Caravaca de obligada lectura, no sólo para estudiosos de la zona, sino para investigadores de la Cruz de Caravaca y de otras tradiciones de ámbito general.

Fiestas y juegos

M^a de los Llanos Martínez Carrillo publicó el artículo «Fiestas ciudadanas. Componentes religiosos y profanos de un cuadro bajomedieval. Murcia» en *M.M.M.* Vol. XVI, 1990-91, en el que lleva a cabo una interpretación del calendario festivo, un estudio de los ciclos festivos y un recorrido por las distintas festividades. Todo ello rigurosamente contrastado y documentado. El profesor F. Flores Arroyuelo publica *Fiestas de pueblo* (Murcia, 1990) en que analiza las fiestas de Albudeite y realiza un estudio de las fiestas de la época clásica.

Indumentaria

En este apartado sólo disponemos del artículo de M^a. Martínez Martínez, publicado en 1991, titulado «Los gastos suntuarios de la monarquía castellana: aproximación a los aspectos técnicos y económicos a través del ejemplo de Juan I», en *IX Jornadas d'Etudis Historics Locals. La manufactura urbana i els menestrals (ss. XIII-XVI)* (Palma de Mallorca). En este trabajo se hace una descripción de la indumentaria de la época, con una explicación de su uso y de los aspectos sociales que se reflejan en los vestidos.

Instrumentos, aperos y artesanía

En 1990, F. Flores Arroyuelo publica en *Murcia barroca* (Murcia) el artículo «Una imagen del mundo rural español en los días del barroco: el belén de Salzillo», en el que hace un análisis etnológico de la época a través del estudio de las figuras que componen el belén de Salzillo, en las que están representados los distintos oficios de la época, especialmente del ámbito rural.

A. González Blanco escribió un artículo sobre «Los tambores» en la revista *Cadencia*, que está actualmente en prensa.

Medicina popular

C. Obón De Castro y D. Rivera Núñez publicaron en 1991 el libro *Las plantas medicinales de nuestra región* (Murcia), en el que podemos encontrar interesantes datos etnobotánicos.

Museística

En 1990, M.C. Molina Grande y J. Molina García escriben «La sección de Etnología del Museo Municipal de Jumilla» en *Homenaje a Jerónimo Molina* (Murcia). Durante 1991, J. M. García Cano publica *Museos de la región de Murcia. Itinerarios culturales* (Murcia), y D. Riquelme Rodríguez *Proceso al Museo de la Huerta. Primera Parte* (Murcia).

Oralidad

El tema de la Aurora es de nuevo estudiado durante estos años. Así nos encontramos con las siguientes publicaciones: J. Gris Martínez escribe «El canto de la Aurora ante la crisis de los valores espirituales tradicionales» en la revista *Esta Región* N. 21 (Murcia, 1990). M. Herrero Carcelén titula su Artículo «Los auroros de Santa Cruz» en la revista *Aldaba. Revista de información huertana*, N. 15 (Murcia, 1990). P. Sánchez Álvarez se ocupa de «Los auroros» que publica en *La religiosidad en Yecla* (Yecla, 1990). Aparecerá próximamente un libro en el que exponen sus trabajos varios autores y que tiene el título *Los auroros de la región de Murcia*.

Por lo que se refiere a mitos y leyendas, tenemos el artículo de F. Flores Arroyuelo «El mito», publicado en la revista *Letra gorda* N. 4, (Murcia, 1991), en el que analiza teóricamente el mito y su importancia en la Etnología. R. Montes Bernárdez y E. Mengual Roco publicaron en 1990 *Mitos y leyendas de las cuevas y yacimientos prehistóricos de Murcia* (Murcia). En 1992 se ha publicado el libro de P. Morote Magán *Cultura tradicional de Jumilla. Los cuentos populares* (Murcia).

Religiosidad popular

D. Munuera Rico ofrece dos aportaciones importantes a este tema por medio de su artículo «Las cofradías como indicador social en la historia de Lorca», en *Lorca, pasado y presente*, Vol. II, así como su libro *Blancos, azules y el cortejo bíblico-pasional de Lorca: conformación trayectoria y evolución*; ambos publicados en 1990 en Murcia.

Otro libro referido a una ciudad murciana es el escrito por varios autores con el título *La religiosidad en Yecla* (Yecla, 1990); y sobre la capital, Murcia, tenemos el libro de F. Molina Serra *Los Salzillos: procesión del Viernes Santo* (Murcia, 1991).

La religiosidad popular en siglos anteriores es estudiada por A. Peñafiel Ramón en

«Notas para el estudio de la organización burocrática inquisitorial: los familiares del Santo Oficio murciano en el siglo XVIII», en la revista *Murgetana* N. 80 (Murcia, 1990), y por J. C. Domínguez Nafria en su libro *La Inquisición de Murcia en el siglo XVI: el licenciado Cascales* (Murcia, 1991).

Sobre magia tenemos el libro de J. A. Iniesta Villanueva y J. Jordán Montes, titulado *Ritos mágicos y tradiciones populares de Hellín y su entorno* (Murcia, 1991).

Toponimia

Sobre este tema hay un interesantísimo artículo del profesor D. Antonino González Blanco titulado «Toponimia como fuente de Antropología Cultural», en *Cultura y sociedad en Murcia* (Murcia 1993).

Y por último diré que actualmente se están adquiriendo y acondicionando edificios en distintas ciudades murcianas para la construcción de museos etnológicos. De algunos de ellos, como es el caso del Museo Etnológico del vino de Jumilla y del Museo de herramientas y aperos de labranza de Molina del Segura, las obras están muy adelantadas.

También se espera para este mismo año la creación por parte de la Universidad de Murcia de un Seminario de Estudios Murcianos.